Memoria de:
Raquel Blázquez Martín y
Matías González Pinos

CC ONG
AYUDA AL DESARROLLO

Proyecto de fomento de la lectura e Identificación de futuros proyectos

Región de Louga, Senegal, mayo-abril 2021

1. INTRODUCCIÓN.

La delegación de CC ONG Ayuda al Desarrollo se constituyó el año 2018, siendo Raquel una de las delegadas de esta.
Durante este periodo la delegación ha colaborado en varios proyectos de la sede central en Sant Sadurní d'Anoia, así como de otras delegaciones.
Poco a poco muchos voluntarios se han ido uniendo al trabajo de la delegación, entre ellos Matías.
El primer proyecto que desarrollamos a nivel delegación fue el "Proyecto de fomento de la lectura" mediante la creación de bibliotecas digitales, y se decidió implantarlo en la zona rural de la Región de Louga, en Senegal. Era necesario realizar un viaje inicial a la zona para establecer contacto con los diferentes colegios en los que creíamos necesario la aplicación de dicho proyecto, así como para identificar futuros proyectos.

Queremos agradecer la colaboración de todas aquellas personas que nos han ayudado a organizar este viaje, ya que sin su ayuda todo habría sido mucho más difícil.
Ana Fuertes, delegada de CC ONG Huesca ha sido nuestro apoyo principal, guiándonos acerca de las zonas donde sería más interesante desarrollar el plan de fomento de la lectura, y recomendándonos otras zonas a visitar, donde no sólo podíamos ver el trabajo que ella había realizado, sino que también podíamos identificar otras necesidades. Además nos facilitó los contactos necesarios para movernos por la zona sin problemas y nos elaboró un plan de viaje para que nos diera tiempo a hacer todo lo que teníamos en mente.
Igualmente queremos reconocer el apoyo incondicional de Rafa, y el gran esfuerzo que tuvo que hacer para que pudiéramos viajar a Senegal en tiempos de Covid, sabemos que no fue fácil conseguir los permisos.
Y cómo no, a todos los amigos, familiares y voluntarios que de una forma u otra aportaron su granito de arena en el desarrollo de este proyecto.

31-03-2021

Nuestro vuelo llegó sobre las 21:00 al Aeropuerto Internacional Blaise Diagne (Ndiass).
Íbamos muy cargados, ya que queríamos aprovechar el viaje para llevar la máxima cantidad de material posible. A parte de nuestras mochilas con unas pocas mudas, llevábamos tres maletones enormes repletos de mascarillas, gel hidroalcohólico, ordenadores, ebooks, material escolar, etc.
Como era de prever, nos pararon en la aduana y nos hicieron justificar el destino de todo aquel material. Por suerte llevábamos los documentos que Ana nos había preparado y no nos pusieron muchos problemas, eso sí, nos retuvieron durante un par de horas.
Ninguno de los policías que había en la aduana había visto jamás un ebook, así que no sólo nos hicieron mostrárselos, sino también explicarles el funcionamiento y la utilidad de estos.
Sobre las once y media o doce de la noche pudimos salir del aeropuerto, cogimos un taxi y fuimos a pasar la noche a Thiès.

01-04-2021

Desayunamos en el hotel y salimos a comprar algún material que nos hacía falta

(mosquiteras, agua, etc.) En la misma puerta del hotel había un puesto artesanal donde vendían bolsos de piel, cinturones, monederos, cajitas, etc. Después de regatear un poco compramos varios artículos para ofrecer en las paraditas de la delegación a cambio de un donativo. Lo cierto es que pagamos un precio bastante elevado por aquellos productos, pero pensamos que el artesano, padre de 7 hijos, iría un poco más desahogado con nuestra ayuda.

Artesano de Thiès

Cogimos un taxi y fuimos a la gare du 7 place, donde negociamos con un chófer el precio para viajar con todo nuestro equipaje hasta Peck-Tawfekh.
Al llegar a Tawfekh eran ya más de las 14:00, el coche se detuvo en la carretera y allí mismo nos quedamos, rodeados de bultos, sin saber muy bien cómo llevar todo ese material hasta la casa de Binta, donde íbamos a alojarnos unos días. Un grupo de niños que venían de trabajar en el campo nos ayudaron con su carreta, cargando todos los bultos y llevándonos directamente al colegio de Pekh-Tawfekh, ya que no hablaban francés y no entendieron que queríamos ir a casa de Binta.
Cuando llegamos a la escuela se estaba preparando ya la comida para estudiantes y profesores. El alumnado tiene clase por la mañana y dos días por la tarde (martes y jueves) y el problema que tienen es que muchos de ellos viven lejos de allí y tienen que andar varios quilómetros para llegar hasta la escuela, por lo que si van a casa a comer ya no vuelven por la tarde. Una de las formas de reducir este ausentismo, así como de ayudar a las familias, es financiar los comedores escolares estos dos días (proyecto financiado por la delegación de Huesca).

Mujeres preparando la comida en la escuela de Pekh-Tawfekh

Alumnos comiendo en la escuela de Pekh-Tawfekh

Actualmente el colegio tiene un aula de informática, completamente nueva y bien equipada, en la que además se ha habilitado una pequeña zona a modo de biblioteca, ambos proyectos de la delegación de Huesca. Resulta sorprendente el buen estado de conservación que hacen de ella, y lo bien que funciona el préstamo de libros.

Bibliotecaria de Pekh-Tawfekh anotando el préstamo de libros

Sin embargo, es cierto que el número de ejemplares que hay en la biblioteca es muy reducido. Transportar libros desde España hasta Senegal tiene un gran inconveniente, el peso. Los libros son muy pesados y ocupan mucho espacio, por lo que resulta muy caro transportarlos en avión o mediante contenedores hasta el lugar de destino. A este inconveniente hay que añadirle el hecho de que la mayoría de libros que nos llegan en francés son donados, y es complicado tener varios ejemplares iguales para poder trabajar con el grupo-clase, y aún es más difícil que su temática esté incluida en la programación didáctica del curso.

Aprovechamos esta primera visita al colegio para hablar con el director y la bibliotecaria sobre el proyecto de fomento de la lectura. Ambos se mostraron muy contentos de poder contar con una biblioteca digital.

El hecho de poder ampliar la biblioteca ya existente con ebooks, permite ampliar sustancialmente el número de libros con los que los estudiantes podrán trabajar. El reducido peso y el hecho de que en cada ebook pueda haber cientos de libros lo convierte en una solución fantástica.

Biblioteca de Pekh-Tawfekh creada por la Delegación de Huesca

A petición de los profesores de los diferentes colegios en los que se iba a implementar el proyecto de fomento de la lectura, se descargaron muchos libros y material que ellos necesitaban para clase, junto con cientos de otros libros sobre temática muy variada que les podía interesar.

En el convenio de colaboración firmado con la escuela de Pekh-Tawfekh se estableció que los alumnos podrán sacar los libros de la biblioteca en préstamo, leer el libro que quieran y devolverlo para que lo pueda coger otro compañero. Será la bibliotecaria la persona que se encargue de gestionar el sistema de préstamo y devolución, así como de la carga y el correcto funcionamiento de los dispositivos.

A lo largo de este curso escolar valoraremos el funcionamiento de este servicio de préstamo de libros, así como la posible ampliación a otros jóvenes de la población que ya hayan finalizado los estudios en el colegio.

Un inconveniente para el desarrollo de este proyecto es la falta de electricidad en las casas, pero dado que la batería de los ebooks dura varios días, los alumnos podrán utilizarlos y en caso de necesitar cargarlos antes de su devolución, hacerlo en la propia biblioteca en horario escolar.

Después de esta primera reunión comimos, tomamos te y asistimos a alguna clase de infantil en la que los alumnos habían preparado una canción para nosotros.

A petición de Ana de la Delegación de Huesca, hicimos una pequeña prueba de conocimientos informáticos, para asegurarnos de que los alumnos efectivamente estaban recibiendo y aprovechando las clases de informática que Huesca financia.

Aula de informática de Pekh-Tawfekh creada por la delegación de Huesca.

Alumnado realizando prueba de informática

El aula de informática estaba en perfectas condiciones, pero muchos de los ordenadores estaban desconectados. Los alumnos no tenían ni idea de cómo conectar los ordenadores, sólo sabían encenderlos presionando el botón de encendido, pero no realizar su conexión. Una vez encendido el ordenador, y pese a que todos tenían el mismo sistema operativo, sólo algunos supieron abrir el Word y escribir alguna palabra, obviamente sin ningún tipo de formato y sin conocer que ese documento se puede guardar en el ordenador para utilizarlo en otro momento. Algunos alumnos nos explicaron que en clase habían aprendido a cambiar el fondo de pantalla, pero la verdad era que los conocimientos informáticos eran prácticamente nulos.

Se preguntó al director y a la bibliotecaria por los diez ordenadores que Ana había dejado en el aula para que se prestaran al alumnado, y estos manifestaron tenerlos en casa (el director y la bibliotecaria están casados), excepto uno que lo utilizaba el director y estaba en su despacho. No tenían ningún tipo de registro acerca del préstamo de los ordenadores, que unido al hecho de que estaban en su casa, dejaba claro que no estaban cumpliendo la función que tenían de préstamo para los estudiantes.

Se les explicó nuevamente cuál era la función de estos ordenadores y se les pidió que fueran prestados al alumnado que lo solicitara para mejorar su aprendizaje y sus

competencias digitales. También fueron informados de la necesidad de justificar el trabajo que se hacía con ellos, con los préstamos de los libros de la biblioteca, etc. Para poder continuar trabajando.
Se hizo entrega un proyector que Ana les había comprado, así como de un teléfono móvil que conseguimos para la bibliotecaria, ya que el que ella tenía no disponía de cámara ni de conexión a Internet, y no podía enviar de forma periódica las justificaciones de las actividades de la biblioteca.
Cyrille que es como se llama la bibliotecaria de Pekh-Tawfekh, nos pidió si podíamos construir un pequeño techado para el exterior ya que los alumnos comen fuera y al no haber prácticamente árboles, no tienen un lugar donde cobijarse. También solicitó si les podíamos ayudar a montar un huerto escolar para que los alumnos aprendieran desde pequeños a cultivarlos. Finalmente nos explicó la necesidad que tenían de conseguir una impresora para el aula de informática, no sólo para poder imprimir los documentos de gestión del centro, sino también para que los alumnos vieran que los documentos que ellos crean en el ordenador se pueden imprimir y convertir en algo físico.
Cabe decir que hubo un momento de tensión con el director acerca de los materiales que les íbamos a entregar. Antes de nuestra salida de España, y mientras preparábamos la documentación para poder viajar y transportar el material que llevábamos para donar, Tafa Mbaye, director de la escuela firmó un documento en el que declaraba que efectivamente los materiales que trasportábamos iban a ser donados en el país. Una vez en el lugar, y con el inconveniente de que fuimos directamente al colegio con todos los bultos, Tafa nos exigió que todo el material que constaba en la lista se lo debíamos entregar a él, ya que había sido él quien había firmado para declarar que no eran vienes para vender, y por lo tanto él era el responsable de tenerlos. Le explicamos lo que evidentemente ya sabía, y era que ese material se distribuiría en diferentes colegios y que el reparto que se iba a hacer con ese material se especificaba en otros documentos que le fueron mostrados. Él insistió e insistió en que era todo para él, por lo que al finalizar las clases cargamos de nuevo la carreta y nos marchamos a casa de Binta sin entregar ningún otro tipo de material. Ya volveríamos otro día a hablar con él, pero teníamos claro que no queríamos trabajar con alguien que tuviera esa actitud.

Entrega de teléfono y de proyector a la bibliotecaria y el director de Pekh-Tawfekh.

Fuimos a casa de Binta a descargar todo el material, Raquel se instaló en casa de Binta y Matías en casa de Sally, su vecina. Ambas casas estaban muy bien preparadas para acoger a voluntarios, y fuimos recibidos con mucho cariño.

Jóvenes ayudándonos a transportar el material en su carro

02-04-2021

El segundo día de trabajo teníamos acordado visitar la escuela de Kelle Gueye para crear una segunda biblioteca digital.
Cogimos un autobús que nos llevó hasta el lugar, y cuando llegamos a la escuela había varias personas que nos estaban esperando. Tuvimos una reunión con el director de la escuela, el jefe de estudios, el segundo director y con un miembro del consejo municipal.

Reunión con el equipo directivo de Kelle-Gueye

Ana Fuertes ya estaba trabajando en esta escuela, principalmente financiando el sueldo del profesor de informática, y estaban muy agradecidos por ello.
Según nos explicaron, antes de la intervención de Ana, ellos tenían algunos ordenadores que alguien les había donado, pero no los estaban utilizando, ya que no tenían forma de dar clases a los alumnos. Gracias al trabajo de la delegada de Huesca, se hizo el montaje de la sala de informática y se buscó a un profesor para que impartiera clases entre el alumnado. Pese a que las condiciones del aula no eran las mejores, entre los estudiantes había un gran interés por aprender informática, pero no tenían recursos suficientes para dar clases a todos los grupos.
El aula se distribuía en dos grandes mesas con diez ordenadores que ocupaban el centro del aula. En una de ellas había 5 ordenadores que funcionaban correctamente y en la otra 5 ordenadores que estaban a medio montar (alguno sin pantalla, otro sin teclado, etc.). A cada clase asistían unos diez alumnos ya que trabajan por parejas, y nos pidieron ayuda para mejorar las condiciones del aula y que un mayor número de estudiantes pudiera asistir a clase.
Entre las mejoras para el aula nos solicitaron:

- 3 ventiladores de techo para reducir el calor que se acumulaba en el aula a consecuencia de las altas temperaturas, el techo de chapa y el calor que desprendían los ordenadores.
- 20 sillas para los estudiantes (tenían taburetes de bar que eran más altos que las mesas).
- 5 mesas pequeñas para poder trabajar con un mayor espacio.

- 1 proyector para poder ver vídeos.
- 3 pantallas de ordenador para sustituir a las estropeadas
- 5 ratones
- 2 teclados de ordenador
- 2 routers para poder conectarse a Internet
- 1 impresora

Nos explicaron que no disponían de Internet en la escuela, pero si les ayudábamos a comprar los routers ellos se encargarían de pagar la conexión a Internet subiendo un poco las cuotas de inscripción de los alumnos.
Acordamos que pedirán un presupuesto de lo que costaría todo este material y buscaríamos la forma de ayudarles.

Aula de informática de Kelle-Gueye

Al igual que hicimos el día anterior en la escuela de Pekh-Tawfekh, pedimos a los alumnos de informática si podían entrar al aula y mostrarnos lo que habían aprendido durante estos meses en las clases de informática.
Para nuestra sorpresa el aula se empezó a llenar de alumnos que querían participar en la demostración de conocimientos, cada vez había más y más alumnos, todos querían trabajar un poquito, hasta el punto que era casi imposible moverse por el aula.
Nos sorprendió mucho la cantidad de alumnos que se acercaron a preguntar cuándo podrían asistir a las clases de informática, y es que tal y como nos había explicado el director, era imposible dar clases a todos los alumnos con los recursos que tenían.
A diferencia de Pekh, en Kelle el alumnado encendió los ordenadores sin problemas y rápidamente empezaron a redactar un Currículum Vitae.

Alumnado realizando la prueba de conocimientos de informática

Alumnado realizando la prueba de conocimientos de informática

Una vez finalizada la prueba seguimos hablando con jefatura de estudios y les explicamos el proyecto de fomento de la lectura que estábamos desarrollando en diferentes escuelas y se mostraron muy entusiastas con la idea. Nos dijeron que los alumnos normalmente no se sienten muy atraídos por la lectura, pero el hecho de combinar tecnología y lectura lo haría mucho más atractivo y estaban convencidos de que los alumnos leerían mucho más.
Llevamos un ebook de muestra y Matías se encargó de explicarles cómo funcionaba así como las grandes ventajas de utilizar este formato.
Acordamos quedar otro día con Ibrahima, profesor de la escuela y colaborador de la ONG, para firmar el acuerdo de colaboración y hacerles la entrega de tres ebooks de muestra. La idea principal es que los utilizase el profesorado durante un tiempo y se familiarizase con ellos, así podrían explorar los materiales que contenían y pedirnos cualquier otro tipo de material que necesiten para su descarga. Habiendo utilizado ya los ebooks, el profesorado será más capaz de explicar al alumnado el correcto funcionamiento de estos.
Finalmente dimos una vuelta por las diferentes aulas de la escuela y repartimos material escolar que nos habían donado los alumnos del IES Carrús. Mostramos al alumnado un vídeo que los estudiantes de francés del Carrús habían grabado para ellos, y grabamos un pequeño vídeo que los alumnos de la escuela de Kelle Gueye quisieron enviarles de vuelta dándoles las gracias por el material escolar.

Reparto de material entre el alumnado de la escuela de Kelle-Gueye

Alumnado de Kelle-Gueye grabando un vídeo para el alumnado del IES Carrús

Dejamos también varios paquetes de mascarillas y líquido desinfectante en la escuela para que pudieran repartirlo entre el profesorado y el alumnado que lo necesitara.
Volvimos a Tawfekh a casa de Binta donde comimos y descansamos un rato. Por la tarde fuimos a buscar a Arama Fall, que era la profesora que se iba a encargar de dar clases de alfabetización a las mujeres de Pekh-Tawfekh (proyecto de Huesca). No la encontramos, nos explicaron que se había tenido que ir a la ciudad a un entierro y no sabían los días que tardaría en volver, por lo que no pudimos preguntarle cómo llevaba la preparación del inminente curso.
Aprovechamos la tarde para dar un paseo por el pueblo e ir a visitar al Chef du Village de Pekh. Como siempre que nos movíamos por el pueblo se montaba una buena algarabía a nuestro paso, y llegamos a la casa del alcalde con más de 50 personas a nuestro alrededor. Nos tomamos un té y charlamos con él sobre el trabajo que habíamos ido a hacer, sobre España, sobre Senegal y un poco sobre la vida en general.

Mezquita en construcción y pozo de Tawfekh

Visita al Chef du Village de Pekh

03-04-2021

Para el tercer día habíamos contratado un chofer que tenía un 4x4 para que nos llevara a Boucoul. Ana había mandado dinero para organizar una comida el día de nuestra visita, así que compramos tres pollos, cargamos el material y nos fuimos hasta Gueoul. Allí habíamos quedado con Assane, director de la escuela (y profesor de informática) y que haría parte del trayecto a Boucoul con nosotros.

El camino para llegar a este poblado es complicado ya que se trata de una pista de tierra

complicada, y si no se va en 4x4 es muy difícil circular por ella. Assane es de fuera y los días que no trabaja no suele estar en Boucoul, y dado que no tiene coche tiene difícil llegar al lugar.

Viaje en 4x4 a Boucoul

La llegada de Assane a Boucoul se retrasó mucho, así que aprovechamos para visitar un poco Gueoul y para comprar una gran cantidad de telas en Wax que vuelven loca a Raquel. También encargamos que nos hicieran algunas camisas y trajes con estas preciosas telas.

Compra de Wax en Gueoul

Finalmente Assane llegó y pudimos seguir el viaje hacia Boucoul.
Una vez allí descargamos el material y fuimos a dar una vuelta por el pueblo, donde nos explicaron todo el trabajo que Ana había hecho (pozo, huerto, placas solares, escuela, etc.). Con quienquiera que habláramos sólo nos decían maravillas de Ana, y la verdad es que nos sentimos muy orgullosos de trabajar junto a una persona tan querida en el lugar, y que había mejorado tanto las condiciones de vida de las familias del pueblo.

Huerto comunitario de Boucoul

Nos llevaron a ver al Chef du Village, era un hombre muy mayor y muy sabio llamado Pape Abdulai Gueye. Nos sentamos bajo una sombra en la plaza del pueblo y nos pusimos a hablar durante un buen rato. Pese a que él no hablaba francés, un amigo de Assane hizo de traductor. Como el resto de habitantes de Boucoul, lo primero que hizo Pape Abdulai fue explicarnos todo el trabajo que Ana había realizado allí, y cómo sus vidas habían mejorado gracias a ello.

Pozo de Boucoul

Boucoul

Después de ello nos habló de su vida y de algunas experiencias que había tenido a lo largo de su vida, como una vez que habían aparecido en el pueblo unos señores para darles dinero. Especificó que ofrecían préstamos para que las personas que como él se dedicaban al comercio pudieran ampliar su negocio. Muchos de los habitantes del pueblo aprovecharon la ocasión y firmaron esos préstamos, recibieron el dinero y lo gastaron (malgastaron) en comprar otras cosas, mejorar sus viviendas, etc. Cuando los prestamistas volvieron a recuperar su dinero la mayoría de personas del pueblo no pudieron devolverlo, y perdieron todas sus pertenencias. Él no había aceptado el préstamo porque era consciente del peligro que tenía no saber manejar de forma adecuada una cierta cantidad de dinero. El Chef nos explicó la anécdota muy orgulloso de su prudencia.

Chef du Village de Boucoul

Esto nos llevó a hablar de la importancia de la educación y esto último nos llevó a hablar de la lista de peticiones que tenían preparada para nosotros. En primer lugar nos pidieron construir en la escuela una pequeña casa o habitación donde se pudiera alojar el profesor.

Reunión con el Chef du Village de Boucoul

Boucoul es un pueblo muy, muy pequeño. Eso quiere decir que no hay casas vacías que uno pueda alquilar. El profesor como ya hemos explicado era foráneo (de Dakar) y no tenía casa en Boucoul. Había alquilado una habitación en casa de Pape, pero había ciertos problemas de convivencia. Resulta que Pape se levantaba muy temprano para ir a trabajar al campo y con el ruido despertaba al profesor que se levantaba más tarde. Sucedía al contrario por la noche, el profesor trabajaba hasta tarde preparando clases o corrigiendo exámenes y Pape no podía dormir por la luz.
Su segunda petición fue la de cercar el colegio para que no pudieran entrar los animales. Esto es algo que a nosotros nos resulta extraño y bastante lejano, pero el hecho de tener vacas, cabras etc. paseando por la zona de juego de los niños es muy insalubre debido a los excrementos.

Escuela de Boucoul

La tercera petición fueron juegos y juguetes para los niños del pueblo. Dado que no tenían nada con lo que entretenerse, los pequeños utilizaban latas, plásticos y cualquier otro desecho que encontraran para poder jugar.
También solicitaron la compra de un coche o moto para el pueblo. Dado que el pueblo está realmente muy alejado de otros lugares más habitados y con más servicios, se encuentran con la problemática de que cuando alguien se encuentra mal tardan mucho en llegar al médico, y además lo tienen que transportar en carreta. Si tuvieran un vehículo con el que moverse se compartiría entre todos los habitantes del poblado. Esta idea en un principio no nos pareció del todo mala, así que la anotamos para valorar si era conveniente o no llevarla a cabo.
Nos sorprendió mucho que no nos pidieran ayuda para reparar la bomba de agua para sacar el agua del pozo. Les preguntamos en varias ocasiones por ella y parecían no querer hablar del tema. Cuando regresamos a España Ana nos explicó la problemática que había habido con la reparación de la bomba, por lo que rápidamente descartamos la opción de comprar cualquier tipo de vehículo para Boucoul.
Las peticiones de Boucoul no quedaron ahí, cuando fuimos a la escuela el profesor tenía preparada otra lista de necesidades:

- Ordenadores (tenían 3 pero daban problemas)
- Cartuchos para la impresora que Ana les había comprado
- Programas informáticos educativos para niños de 8/9 años que fueran poco técnicos (Windows 10)
- Una televisión, un proyector y una antena.
- Financiar una excursión con los alumnos a la Isla de Goré.
- Un botiquín para la escuela que permitiera atender a los alumnos que se encontraban mal o se hacían daño (betadine, algodón, antihistamínicos, analgésicos, paracetamol, penicilina, colirio, fortasec, etc.)
- Huerto escolar.
- Reformar el aula de los alumnos más pequeños que se encontraba prácticamente derruida.
- Financiación para pagar la conexión a Internet en la escuela y poder realizar un

programa de intercambio de correspondencia entre el alumnado de Boucoul y alumnado de España.

Acordamos que haríamos una valoración de todas sus peticiones e intentaríamos atender las que fueran más necesarias.

Mientras hablábamos las estudiantes de la escuela estaban preparando la comida por lo que aprovechamos para entregar algún material que habíamos llevado para ellos.

Estudiantes de Boucoul preparando la comida

Estudiantes de Boucoul preparando la comida

Como ya sabíamos que los ordenadores que tenían les estaban dando problemas habíamos llevado dos ordenadores portátiles que el Grupo Soledad nos había donado y que la empresa Nerey se había encargado de formatear e instalar el Windows 10 en francés.

Entrega de ordenadores en Boucoul

Hablamos con Assane del proyecto de fomento de la lectura que estábamos desarrollando en otras escuelas y se mostró muy interesado en poder desarrollarlo también allí. A nosotros después de ver el alumnado de Boucoul no nos pareció el lugar más indicado para implantarlo, teniendo en cuenta su corta edad y que muchos de los alumnos todavía no sabían leer.
Les hicimos entrega de una gran cantidad de gel hidroalcohólico, mascarillas, neveras portátiles y lápices y libretas.

Entrega de mascarillas, gel hidroalcohólico y neveras en Boucoul

Finalmente comimos, tomamos té y acabamos de entregar material.
Después de comer el director ya tenía preparados los regalos para las dos mejores alumnas de la escuela (las que habían obtenido mejores calificaciones). El premio era un vestido y un par de sandalias para cada una de ellas. También nos mostró las equipaciones deportivas que habían comprado y los balones (todo financiado por Huesca).

Entrega de premios y material deportivo comprado por la Delegación de Huesca

Se había previsto para ese día realizar un partido entre el alumnado y estrenar esa equipación, pero el calor que hacía era tal que rápidamente descartamos la idea.
Se hizo entrega de los premios, y Matías y yo repartimos material higiénico bucal (cepillos de dientes, pasta de dientes, colutorio y cremas para las heridas bucales). Todo este material había sido donado por Fisioterapia María Dolores Barragán y Clínica Talaverano, y muchos de los cepillos de dientes nos los había mandado Rafa, el presidente de la ONG, fruto de algún otro donativo del que desconocemos la procedencia.

Entrega de material higiénico bucal en Boucoul

Día 04-04-2021

Este día habíamos quedado con el director de la escuela de Khayii para ir a visitar la escuela y que nos explicara ciertos problemas que tenían. Como no sabíamos a qué hora iba a venir, Matías y yo nos fuimos a dar una vuelta por el pueblo,

Íbamos andando por una de sus calles cuando una señora nos llamó y nos pidió que entráramos en su casa ya que explicarnos una cosa.

Era la casa de la familia Sambou, compuesta por el matrimonio y dos hijos. Nos explicaron que el Señor Abibou era de la Casamance y hacía unos años había ido a vivir al norte de Senegal, se casó con Binta y pronto tuvieron un hijo, Mohamed y un tiempo después a Maymuna. Mohamed nació con algún problema que a día de hoy todavía no han podido diagnosticar correctamente. Mohamed tiene ya 5 años y no habla, no puede caminar, apenas se puede mantener sentado y tiene serios problemas para comer. Ni Matías ni Raquel somos médicos, pero todo parecía indicar que se trataba de parálisis cerebral o algo parecido. Abibou nos relató que a lo largo de estos años le habían hecho muchas pruebas a Mohamed, pero no le habían dado ningún tipo de solución. No tenía las pruebas allí, sino que las guardaba un familiar en la Casamance, pero nos indicó que podía pedirlas y mandarnos una copia para consultar con los doctores en España.

Le explicamos que si se trataba de una enfermedad como la parálisis cerebral o algo similar, muy probablemente no tuviera cura, ni en Senegal, ni en España, pero podríamos preguntar el caso a los médicos para saber de qué manera podíamos ayudar a Mohamed.

Mohamed y Maymuna con su padre

Hasta ese momento Mohamed era relativamente fácil de mover ya que no pesaba mucho, pero pensando en el futuro, llegará el momento en que la mamá de Mohamed no pueda cogerlo en brazos y jugar con él, ejercitar sus piernas, y en el que necesitarán algún medio para poder moverlo.
(A lo largo de los meses siguientes intentamos ponernos en contacto con Abibou al teléfono que nos facilitó, pero no fue posible. También contactamos con otras personas de pueblo para que le hicieran llegar nuestro mensaje, pero hasta el momento Abibou no se ha puesto en contacto con nosotros, En nuestro próximo viaje a Tawfekh les haremos una visita).
A media mañana vino el señor Basirou a buscarnos para ir a Khayii. Fuimos directos a la escuela y nos explicó la situación. La escuela de Khayii tiene 130 estudiantes de entre 6 y 12 años, algunos son de Khayii, pero muchos de ellos son de pueblos cercanos como Gatty Niang, Ndeguene, Massar o Ndakhar que están a unos 4 o 5 quilómetros de distancia. Los estudiantes, al igual que en la escuela de Pekh-Tawfekh tienen clase por las mañanas y los martes y jueves por la tarde. Tiempo atrás recibían ayuda estatal para financiar los comedores escolares, pero desde hace 5 años habían dejado de recibirla. Lla consecuencia de haber dejado de recibir esa ayuda es que todos los alumnos que son de los poblados circundantes vuelven a casa a comer y ya no tienen tiempo de volver a clase por las tardes. A partir de ahí Basirou empezó a explicarnos todos los problemas que tenían en el colegio.

Escuela de Khayii

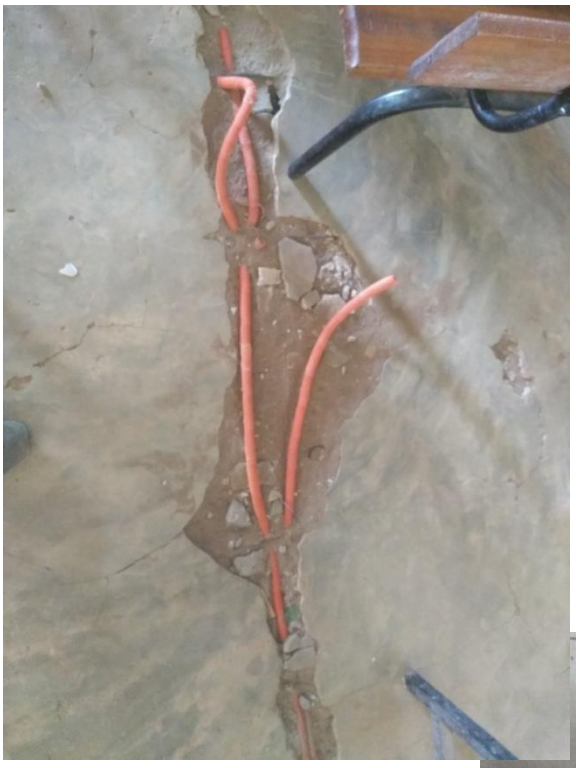
Lo que más les preocupaba era el estado de los aseos. En la escuela había unos aseos para los profesores y otros para el alumnado. Como la escuela no estaba cercada tenían el problema de que fuera del horario escolar eran muchas las personas que accedían al recinto y hacían uso de los aseos. El problema es que estos habían sido dañados

seriamente, y tenían las puertas rotas, los inodoros destrozados, y la fosa séptica completamente inutilizada. Ante esta situación los alumnos no podían utilizar los baños y tenían que ir a hacer sus necesidades a cualquier sitio.

Aseos de la escuela de Khayii

Fosa de los aseos de la escuela de Khayii

De este primer problema se desprende el segundo que es el hecho de que la escuela no esté cercada y tanto personas como animales pueden acceder a ella.
El tercer problema era el suelo de la escuela. Hacía unos diez años el gobierno les había informado de que iba a realizar la instalación eléctrica en la escuela (tienen una central eléctrica a menos de un quilómetro), por lo que habían preparado todas las aulas haciendo las regatas necesarias. Diez años más tarde la instalación no se había realizado aún y tampoco se sabía a ciencia cierta cuándo iba a llegar. Con el paso del tiempo y el uso, las zanjas del suelo que en un principio eran relativamente pequeñas, se habían convertido en auténticos boquetes de unos 30 o 40 centímetros y bastante profundidad. Estaban por todas partes, en el interior de las aulas y también en toda la zona exterior que daba acceso a estas.



Suelo de la escuela de Khayii

La siguiente problemática la encontramos en la sala de profesores. Al igual que sucedía en Boucoul los profesores de la escuela no eran de Khayii, y no tenían un lugar en el que vivir mientras estaban trabajando en aquella escuela. Habían habilitado de forma momentánea una parte de la sala de profesores, por lo que al entrar estaba la sala de profesores y hacia mitad de sala había una cortina que separaba la estancia. Al otro lado de la cortina había cuatro colchones en el suelo y algunos enseres personales.

Sala de profesores de la escuela de Khayii

Cortina que delimita la zona de dormir de los profesores en la escuela de Khayii

Como profesores a Matías y a mí nos pareció una situación muy triste.
Finalmente nos pidió una impresora fotocopiadora porque cada vez que necesitaba imprimir un documento tenía que coger la moto y desplazarse varios pueblos. Esta idea nos pareció de lo más absurda teniendo en cuenta que en la escuela no había electricidad. Nos dijo que antes habían tenido una impresora y la guardaban en la central eléctrica, donde iban a imprimir, pero se había estropeado. No nos pareció una buena idea tener una impresora en la central eléctrica, ya que sería utilizada no sólo por el personal del colegio sino también por el de la central eléctrica.
Tomamos nota de todas sus peticiones y acordamos que Basirou pediría presupuesto para los baños, la casa de los profesores y la reparación del suelo de la escuela. Una vez lo tuviéramos valoraríamos qué proyectos realizaríamos y en qué orden.
Volvimos a casa de Binta, donde la familia ya nos esperaba con la comida preparada. Comimos y repartimos material entre los niños de la casa y los niños de los vecinos.

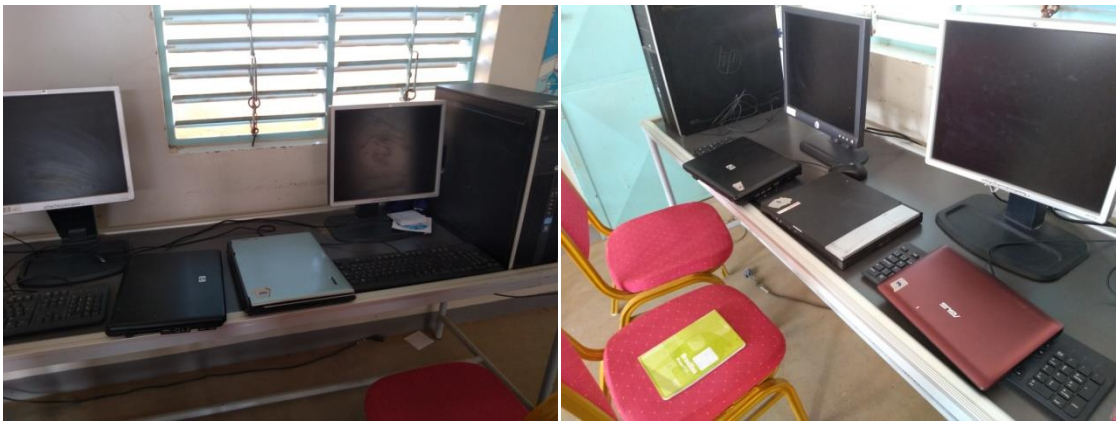
Entrega de camisetas y material escolar entre la familia y vecinos de Binta

Habíamos llevado camisetas, colores y libretas que les entregamos para que se entretuvieran y estuvieron muy contentos. Estábamos en estas cuando apareció Ibrahima para hacer la entrega de los ebooks de prueba de la escuela de Khayii.
Después de leer el convenio de colaboración y firmarlo, hicimos entrega de tres ebooks para que los chequearan los profesores.

Firma de convenio de colaboración para la creación de la biblioteca digital de Kelle Gueye y entrega de ebooks

Los ebooks que se utilizaron para la creación de bibliotecas digitales habían sido donados por la empresa Azul Handlink, y formateados por Nerey informática.
Pasamos el resto de la tarde jugando con los niños y descansando.

05-04-2021
El lunes por la mañana volvimos a la escuela de Pekh-Tawfekh. Desde que nos habíamos marchado de la escuela el día de nuestra llegada, Cyrille y Tafa nos habían visitado en diferentes ocasiones para ver qué día íbamos a volver a la escuela, y encontramos un momento el lunes por la mañana.
Nada más llegar a la escuela nos enseñaron los ordenadores portátiles que la delegación de Huesca había llevado, y nos enseñaron el libro donde tenían registrados todos los préstamos que estaban haciendo con los libros de la biblioteca.



Ordenadores portátiles cedidos por la Delegación de Huesca a la escuela de Peck-Tawfekh

Volvimos a explicarles la importancia de dar a los ordenadores el uso establecido, porque guardados en un armario no podían ser de utilidad para nadie.
Firmamos los acuerdos de colaboración para la creación de la biblioteca digital e hicimos la preentrega de tres ebooks, al igual que en las otras escuelas, para que el profesorado se familiarizara con ellos, revisaran el contenido e hicieran las peticiones de material que considerasen oportunas.
Entregamos también mascarillas y gel hidroalcohólico, y entramos a las clases de los alumnos para donar el material escolar que los alumnos del IES Carrús habían recogido para ellos. Se entregó a cada alumno una libreta y un paquete de colores o ceras, y al igual que en Kelle Gueye, se gravó un pequeño vídeo de agradecimiento para mostrar a los alumnos del Carrús.

Entrega de material escolar en la escuela de Peck-Tawfekh

Reparto de material escolar en la escuela de Pekh-Tawfekh

Una vez acabado el trabajo en la escuela Badara Ndiaye vino a recogernos con su coche. Lo habíamos contratado para que nos llevara al mercado hebdomadaire de Ndoucoura. Ana nos había puesto en contacto con Isa Thiourne, que es la secretaria de la asociación de mujeres de Ndirène. OZONA es una ONG que impulsa la economía de las mujeres en Senegal. En el proyecto en el que participamos, OZONA ayuda a las mujeres a vender las cestas de paja que ellas fabrican, de forma directa y sin intermediarios. La realización de estas cestas artesanales tiene mucho trabajo, y el principal problema con el que se encontraban las mujeres, es que cuando iban al mercado de Mekhe a vender estas cestas, los grandes comerciantes las "engañaban", pagando precios muy bajos por estos productos, por los que posteriormente ellos sacaban grandes beneficios.

Mercado hebdomadaire de Ndoucoura

OZONA ayudó a estas mujeres dándoles formación matemática y empresarial, organizando a las mujeres en una cooperativa, y también comprando sus productos a un precio justo y dándoles salida en España a través de la ONG.
Ana conoció a Arancha de OZONA y esta le explicó sobre el desarrollo de este proyecto, y a Ana le encantó, por lo que decidió participar en él. Al igual que OZONA, Ana compra cestas a un precio justo, pagando además un 15% más del total que se destina a la financiación de la cooperativa de mujeres. Una vez en España, las cestas se ofrecen en los mercadillos a cambio de un donativo justo.
Cuando Ana nos explicó el proyecto nos pareció fabuloso y también quisimos participar de algún modo, así que seguimos los pasos de Ana.
Una vez llegamos al mercado de Mekhe, buscamos a Isa y empezamos a visitar el mercado. Era difícil elegir cestas ya que todas eran preciosas. Fuimos eligiendo aquellas que más nos gustaban y las fuimos juntando todas en un solo lugar, Isa nos seguía e iba anotando los nombres de las artesanas, el producto que les habíamos comprado y el

precio. Cuando estábamos seguros de que no nos iba a caber todo aquel material en las maletas preparamos la factura, revisamos que los precios coincidían más o menos con el listado que Ana nos había pasado, añadimos el 15% y pagamos. No podíamos estar más contentos, estábamos seguros que con los donativos que consiguiéramos por esas cestas íbamos a poder financiar muchos de los proyectos que teníamos por delante.

Compra de cestas artesanales a la cooperativa de mujeres de Ndirène

Queríamos visitar Ndirène, el pueblo donde viven las mujeres artesanas que fabrican las cestas, para ver el proceso de fabricación, pero no nos dio tiempo, por lo que lo dejamos pendiente para el siguiente viaje.

Cargamos el coche de Badiara y volvimos a Tawfekh. De camino a casa de Binta Badiara nos pidió que visitáramos la escuela donde él trabajaba en Ngaraf, ya que también necesitaban ayuda para repararla, le explicamos que nos marchábamos al día siguiente y no nos quedaba tiempo para ir, pero dejábamos anotada su petición para el próximo viaje que sería en agosto.

El lunes por la tarde fuimos a despedirnos de todas las personas que habíamos conocido e hicimos entrega de algunos regalos. En España Rubén Reina, músico y profesor del IES Salvador Sandoval, nos había hecho entrega de varios de sus CD's de música para que los regalásemos en colegios y amantes de la música, y así lo hicimos.

Entrega de CD's de música en la escuela de Pekh-Tawfekh y despedida

06-04-2021

Después de hacer de nuevo mil combinaciones para encajar todas las cestas en el equipaje, vino Badara a recogernos. Lo habíamos vuelto a contratar para llevarnos hasta Mbour, el viaje de Tawfekh a Mbour nos costó 27.500FCFA. Pedimos a Badara que hiciera una pequeña parada en Kébemer para comprar algunas sandalias y babuchas que habíamos visto en diferentes tiendas a pie de carretera. Eran productos artesanales y nos pareció un buen regalo para nuestros amigos y familiares.

Puesto de sandalias y babuchas artesanales en Kébemer

Badara nos dejó a la entrada de la ciudad y nos consiguió otro taxi que nos llevó hasta el Hotel Keur Marrakis. El hotel era fantástico, limpio, el personal muy agradable, la comida estaba buena, tenía piscina y vistas al mar y además tenía muy pocos huéspedes. La noche de hotel costaba 26.000FCFA con el desayuno incluido, el precio era muy elevado para tratarse de un hotel en Senegal, aunque después de ver el hotel lo pagamos gustosamente.

Terraza del hotel Keur Marrakis

Cuando llegamos al hotel ya era bastante tarde y la cocina estaba cerrada, por lo que compramos un poco de pan y comimos algunos productos enlatados que habíamos llevado desde España. Descansamos un rato y sobre las 18:00 horas vino a visitarnos Saliou, presidente del Círculo Hispánico de Mbour.

Ana Fuertes había conocido a Saliou en su último viaje a Senegal. Este le había explicado que era profesor de castellano y director del Círculo Hispánico de Mbour, y le preguntó si podían colaborar de alguna manera. Como Ana no había podido conocer mejor este proyecto, nos pidió si podíamos ir a hablar con él porque tal vez era un buen lugar para instaurar una biblioteca digital.

Saliou nos explicó que en ese momento había entre 30 y 35 estudiantes en el Círculo Hispánico y que asistían a clase tres horas por semana. El Círculo Hispánico de Mbour es sólo uno de los 15 círculos de diferentes colegios y liceos públicos y privados que existen en Senegal, acogiendo entre todos ellos unos 500 estudiantes de castellano y de la cultura hispánica.

El Círculo de Mbour nació en el año 2015 y reúne a profesores y alumnado apasionado de la lengua castellana de entre 14 y 23 años. El objetivo principal es la promoción de la lengua española, el desarrollo personal y el intercambio intercultural. Nos enseñó su programa anual, en el que recogían diferentes actividades pedagógicas y culturales.

Tenían previsto realizar el próximo 6 de junio una jornada cultural de fin de curso, en la que se realizaban diferentes concursos: de cocina, de poesía, de música, de dramatización y de gramática.

En esa jornada los estudiantes de los diferentes círculos compiten unos contra otros.

Para este evento habían alquilado un hotel en el que pueden desarrollar todas las actividades previstas, comer y hacer entrega de los premios. Nos explicó que no tenían suficiente presupuesto para realizar esta jornada ya que debían pagar muchas cosas: equipo de sonido, hotel, comida, comprar camisetas para los participantes, hacer diplomas, compra de premios, etc. Le dijimos que nos enviara el presupuesto que tenían previsto para la realización de dicha jornada así como el dinero con el que realmente contaban para pagarla.
Cenamos los tres en el hotel y le explicamos el proyecto de fomento de la lectura que estábamos implantado en varios colegios de la zona rural. Saliou se mostró muy interesado y nos invitó a visitar el Círculo Hispánico a nuestra vuelta de Ndokh.

Reunión con Saliou, director del Centro Hispánico de Mbour

07-04-2021
Este día teníamos planeado ir a Ndokh a visitar el colegio y a revisar si ya habían terminado el vallado de los huertos comunitarios que la Delegación de Huesca estaba creando en el pueblo.
Moungaka, vino a recogernos por la mañana, le pedimos que antes de llevarnos a Ndokh nos acercara al hospital a realizarnos el test PCR para poder volver a España, y así lo hicimos. Después de esperar a ser atendidos por un buen rato, la enfermera nos dijo que no debíamos hacer el PCR ese día, sino al día siguiente, porque pese a que salíamos de Senegal el día 10, la llegada a España era el día 11, y para entonces la PCR ya no sería válida.
Esto nos rompía un poco los esquemas porque habíamos planeado quedarnos un día en Toukar y otro día en Ndokh, así que tuvimos que descartar la visita al centro de discapacitados de Toukar. Emprendimos el viaje a Ndokh y hay que reconocer que fue bastante divertido.

Viaje a Ndokh con Moungaka

Mungaka no hablaba francés, ni castellano, ni inglés, así que nos hacíamos entender como podíamos. Habíamos llamado a Pape taximan que es quien suele hacer de taxita para los voluntarios de la ONG, pero no estaba disponible y nos había mandado a su hermano.

El coche, como todos los de por allí estaba muy maltrecho, y cada dos por tres Mungaka debía bajarse a ajustar alguna pieza. A esto hay que sumarle que Mungaka no sabía dónde estaba Ndokh, y nos preguntaba de vez en cuando por dónde debía seguir. Nosotros no teníamos ni idea, así que en cuanto veíamos a alguien trabajando en los campos o caminando, nos deteníamos a preguntar. Llegamos a un pueblo y nos hizo indicaciones de que habíamos llegado. Bajé del coche, pregunté a varias personas por la casa de Antoine Faye, y nadie lo conocía, por lo que mi siguiente pregunta fue, “Estamos en Ndokh?”. No, no estábamos en Ndokh, subimos al vehículo y continuamos circulando varios pueblos más allá. Al fin llegamos a Toukar, este pueblo sí que lo reconocí. El coche de Mungaka no aguantó más y se paró. Por lo menos estábamos en un lugar conocido y muy cerquita ya de Ndokh. Mientras Mungaka reparaba el vehículo nosotros aprovechamos para tomamos una cerveza y saludar a Pablo.

Reparación del vehículo de Moungaka en Toucar

Breve descanso en Toucar

Media hora más tarde llegábamos a Ndokh. Acordamos con Mungaka que vendría a recogernos al día siguiente para volver a Mbour.
La única noche que estuvimos en Ndokh nos alojamos en casa de Antoine Faye. Es una familia muy acogedora y nos trataron como si fuésemos de la familia. Eran ya más de las tres de la tarde cuando llegamos y pese a que ellos ya habían comido, nos habían guardado algo de comida, que nos supo a gloria.

Casa de Antoine Faye en Ndokh

Después de comer fuimos a dar un paseo por el pueblo y nos enseñaron los huertos comunitarios que estaban construyendo. El vallado estaba completamente terminado, por lo que hicimos fotos y se las enviamos a Ana.

Huertos comunitarios en Ndokh creados por la Delegación de Huesca

Huertos comunitarios en Ndokh creados por la Delegación de Huesca

También fuimos a ver el pozo que Guillem había construido en el lugar. Era un auténtico espectáculo. Decenas de carros se amontonaban en la zona, había muchísimas mujeres y niños sacando agua del pozo y llenando garrafas y garrafas. Era un auténtico bullidero. Nos alegramos de ver que tantísima gente se beneficiaba del pozo.

Pozo comunitario de Ndokh creado por Guillem de CC ONG

Alrededor de este se habían construido otros huertos y la verdad es que daba gusto verlo todo tan bien cuidado y tan verde.

Huertos comunitarios de Ndokh

Antes de que se hiciera de noche volvimos a casa de Antoine, cogimos material sanitario que habíamos llevado para el hospital y nos dispusimos a salir, pero justo en ese momento llegó el médico a casa de Antoine. Como el hospital estaba cerrado le hicimos entrega a él de todo el material, dos bolsas llenas de mascarillas y de gel hidroalcohólico. El médico nos explicó que ese material les sería muy útil, pese a que la incidencia de Covid en el lugar era muy baja. No se había diagnosticado ningún caso en todo el pueblo, y por ello sus habitantes se mostraban reacios a vacunarse.

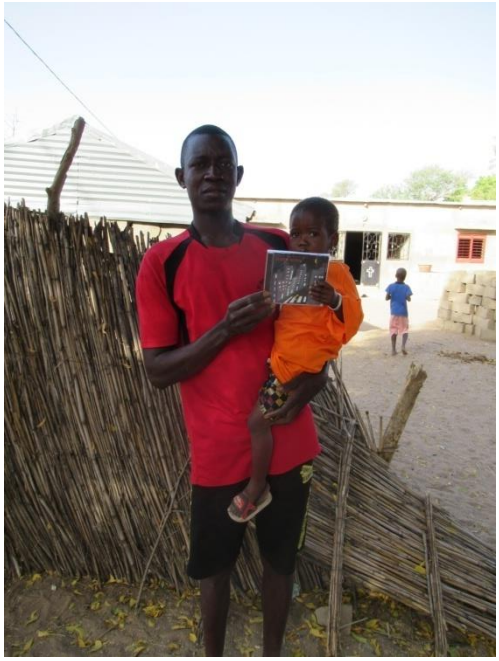
Entrega de material sanitario al Director del Hospital de Ndokh

Por la noche Raquel ayudó a las mujeres a preparar la cena, y constató la gran cantidad de tiempo que pierden en esta tarea. Deben preparar más de un fuego para poder cocinar los diferentes platos a la vez, e ir jugando con la cantidad de leña para que la comida no se les queme pero se cocine en el menor tiempo posible. Era una tarea complicada y larga.

Preparación de la cena en Ndokh

08-04-2021

Cuando nos despertamos el día 8 ya teníamos a Mungaka esperando en la puerta. Desayunamos, pagamos por nuestra estancia en casa de la familia de Antoine y les hicimos algunos obsequios para ellos y para los niños del vecindario.



Reparto de camisetas y regalos en Ndokh

Cargamos el coche y nos dirigimos a la escuela de Ndokh. El director se alegró mucho de nuestra llegada porque no tenía constancia de que fuéramos a ir. Nuestra visita iba a ser corta ya que debíamos regresar a Mbour para realizar la PCR. Así que visitamos las diferentes aulas, saludamos a profesores y estudiantes, y entregamos material escolar a todos los alumnos.

Reparto de material escolar en el colegio de Ndokh

Reparto de material escolar en la escuela de Ndokh

Pese a que la escuela estaba en muy buenas condiciones nos sorprendió ver que una de las aulas de los alumnos de infantil era un barracón adosado al edificio. El suelo era de tierra, el techo de paja, muy bajito y no permitía estar de pie en el interior, además tenía un gran peligro de hundimiento.

Aula-barraca de la escuela de Ndokh

Interior del aula-barraca de Ndokh

Anotamos la construcción de esta aula como una de las prioridades a realizar.
Regresamos a Mbour y nos realizamos la PCR, nos indicaron que podíamos ir a recoger los resultados el día 10 por la mañana.
Cuando acabamos ya era mediodía, y regresamos al hotel. Queríamos ir a ver el mercado y comprar cositas para poder vender en los mercadillos, y Mungaka se ofreció a acompañarnos por un módico precio. Comimos y a las 17:00 Mungaka volvió a recogernos.
Pasamos la tarde visitando el mercado artesanal de Mbour y la zona central, que era donde estaban la mayoría de tiendas. Compramos bolsos, pulseritas, collares, gorros y un sinfín de artículos con la intención de recaudar fondos para la ONG.

Tarde de compras en Mbur

09-04-2021

Tuvimos la mañana libre y nos dedicamos a dar un paseo por la playa y a descansar en la piscina del hotel.

Por la tarde habíamos quedado con Saliou para ir a visitar el Círculo Hispánico, nos recogió y fuimos en coche.

El centro hispánico se encuentra situado en el centro de Mbour, dentro de una escuela privada “ENVOL”.

Escuela privada ENVOL, sede del Centro Hispánico de Mbour

Dentro de la escuela, y en horario de tarde, los profesores de castellano impartían clase en un par de aulas que el colegio les había cedido a tal efecto.
Eran dos aulas pequeñas con unas pocas mesas y bancos y un par de viejas pizarras.

Aula utilizada por el Centro Hispánico para impartir sus clases

Hablamos con Saliou sobre el hecho de crear una biblioteca digital en aquel lugar. Nos preocupaba que el centro no era propio, sino que ellos tenían cedido un pequeño espacio por algunas horas.
Nos informó que había hablado con el director y que tenían una antigua aula de informática cerrada que podría servir para montar la biblioteca, ya que nadie más accedía a ella. Fuimos a verla y nos pareció un buen lugar, así que le pedimos que adecentara el espacio que se encontraba lleno de suciedad y de trastos para poder montar la biblioteca durante el mes de agosto.

Antigua aula de informática de la escuela ENVOL

Le explicamos cómo funcionaban los ebooks e hicimos entrega de dos de ellos para que los dos profesores de castellano se familiarizaran con su uso.

Entrega de ebooks al Círculo Hispánico de Mbour

Acordamos que tendrían el aula preparada para nuestro regreso en el mes de agosto, y que nos enviarían una lista indicándonos los libros que necesitaban en los ebooks.
Una vez terminamos en la escuela Saliou nos llevó al centro, a visitar algunos amigos suyos que tenían tiendas. Como sabía que estábamos interesados en comprar souvenirs para financiar los diferentes proyectos en Senegal, los tenderos amigos de Saliou nos vendieron a buen precio.

10-04-2021
El último día de estancia en Mbour fuimos a recoger los resultados de las pruebas PCR, los dos dimos negativo, así que no había nada de lo que preocuparse. El resto de la mañana lo dedicamos a organizar el equipaje haciendo un tetris tras otro con todo el equipaje que llevávamos. Comimos, acabamos de recoger nuestras cosas y liquidamos la cuenta en el hotel.
El propio personal del hotel nos acercó al aeropuerto, así que no tuvimos problemas para llegar con los grandes maletones.
El vuelo salió puntual, no quedaba nada más por hacer, nos relajamos satisfechos de haber podido cumplir con todo lo que habíamos planeado para el viaje.